

BOX 4|5|9

Noticias de la Oficina de Servicios Generales de A.A.®
Dirección Postal: Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

VOL. 25, NO. 4 / AGOSTO-SEPTIEMBRE 1992

Los inciertos orígenes de la Oración de la Serenidad

Durante muchos años, mucho después de que la Oración de la Serenidad llegara a entretejerse en la misma trama de la vida y el pensamiento de la Comunidad, su origen exacto y su autor han jugado un fascinante y seductor juego del escondite con los investigadores, dentro y fuera de A.A. Es mucho más fácil determinar con precisión los hechos de cómo, hace medio siglo, empezó a ser utilizada por A.A.

En los comienzos de 1942, escribe Bill W., en *A.A. Llega a su Mayoría de Edad*, un miembro de Nueva York, Jack, llamó la atención de todos sobre la nota que aparecía en una esquela de defunción en el *New York Tribune* que decía:

“Dios concédenos la serenidad para aceptar las cosas que no podemos cambiar, valor para cambiar las cosas que podemos, y sabiduría para reconocer la diferencia.”

Todos los presentes en la floreciente oficina de la calle Vesey, de Manhattan, se quedaron impresionados por el poder y la sabiduría contenidos en las ideas de la oración. “Nunca hemos visto tanta substancia de A.A. en tan pocas palabras,” escribe Bill. Alguien sugirió que se imprimiera la oración en una tarjeta pequeña, tamaño billetera, para incluirla en todas las cartas que se enviaran. Ruth Hock, la primera secretaria de la Comunidad (no alcohólica), se puso en contacto con Henry B., un miembro de Washington, D.C., e impresor profesional, para preguntarle cuánto costaría ordenar una impresión en grandes cantidades.

La entusiasta respuesta de Henry fue imprimir 500 copias de la oración, con el comentario: “A propósito, sólo soy un ingrato cuando estoy borracho. . . así que, naturalmente, no puede haber importe por algo de esta naturaleza.”

“Con una rapidez asombrosa,” escribe Bill, “la Oración de la Serenidad empezó a utilizarse de una manera general y vino a ocupar su lugar junto a nuestras otras dos favoritas, el padrenuestro y la oración de San Francisco.”

Así fue como el hallazgo “accidental” de una oración de autor desconocido, impresa junto a la esquela mortuoria de un individuo desconocido, abrió el camino

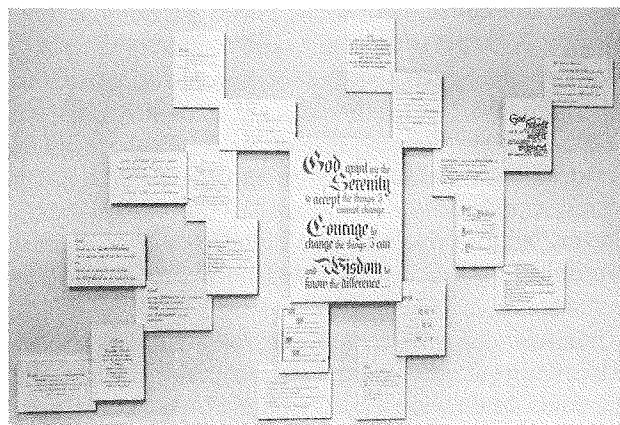
para el uso diario de la oración por miles y miles de A.A. de todo el mundo.

Pero a pesar de años de investigación por numerosos individuos, el origen exacto de la oración está envuelto en capas de historia, incluso de misterio. Además, cada vez que un investigador parece descubrir la fuente *definitiva*, aparece otro para rebatir la reclamación del primero, a la vez que presenta nuevos hechos intrigantes.

Lo que *es* indiscutible es la reclamación de ser el autor hecha por el teólogo Dr. Rheinghold Niebuhr, quien en varias ocasiones relató a entrevistadores que él había escrito la oración como nota final de un sermón acerca de Cristiandad Práctica que él había pronunciado. Pero incluso el Dr. Niebuhr agregó al menos cierta duda a su reclamación, al decir a un entrevistador, “Por supuesto, puede que haya estado muchos años, incluso siglos, apareciendo aquí y allá, pero no lo creo. Creo sinceramente que yo mismo la escribí.”

Al principio de la segunda guerra mundial, con el permiso del Dr. Niebuhr, se imprimió la oración en tarjetas y el USO la distribuyó entre las tropas. Para entonces, también había sido reimpresa por el Consejo Nacional de Iglesias, así como por Alcohólicos Anónimos.

El Dr. Niebuhr estaba muy en lo cierto al sugerir que la oración podía haber estado siglos “apareciendo aquí y allá.” “Nadie puede decir con seguridad quién



Esta exposición, en el área de recepción de la G.S.O., presenta la Oración de la Serenidad en 21 idiomas.

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1992 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

fue el primero en escribir la Oración de la Serenidad,” escribe Bill en *A.A. Llega a su Mayoría de Edad*. “Algunos dicen que vino de los antiguos griegos; otros creen que salió de la pluma de un poeta inglés anónimo; y otros afirman que fue escrita por un oficial de marina americano . . . Textos en sánscrito, Aristóteles, San Agustín, Santo Tomás de Aquino y Espinosa. Y recientemente, un miembro de la Comunidad encontró en el libro del filósofo romano Cicerón, *Seis Errores del Hombre*, uno que dice: “La tendencia a preocuparse por cosas que no pueden ser cambiadas o corregidas.”

De hecho, nadie ha encontrado el texto de la oración entre los escritos de esas supuestas fuentes originales. Lo que probablemente *son* muy antiguos, como la cita anterior de Cicerón, son los temas de aceptación, valor para cambiar lo que puede cambiarse y la disposición para desprenderse de lo que está fuera de nuestra capacidad para cambiar.

La búsqueda para determinar con precisión los orígenes de la oración ha sido frustrante y fascinante, por no decir más. Por ejemplo, en julio de 1964, *The Grapevine* recibió un recorte de un artículo que había aparecido en el *Herald Tribune* de París, por el corresponsal del periódico en Koblenz, en aquel entonces en Alemania Occidental. “En un lúgubre salón de un antiguo hotel, con vistas al Rin a su paso por Koblenz,” escribía el corresponsal, “. . . hay una placa inscrita con las siguientes palabras:

‘Dios, concédeme el desprendimiento para aceptar las cosas que no puedo alterar; el valor para alterar aquellas cosas que puedo alterar; y la sabiduría para distinguir una cosa de la otra.’ ”

Estas palabras están atribuidas, escribió el corresponsal, a un pietista del siglo dieciocho, Friedrich Oetinger (1702-1782). Además, la placa estaba puesta en la pared de una sala en la que se instruía a las tropas y a los comandantes de las compañías del nuevo ejército alemán “en los principios de administración y . . . comportamiento del soldado ciudadano de un estado democrático.”

Por fin aquí, pensaron los investigadores de A.A., había una evidencia concreta —cita, autor, fecha— del origen de la Oración de la Serenidad. Esa convicción estuvo sin disputar durante quince años. Luego en 1979 aparecieron algunos datos, compartidos con Beth K.

de la G.S.O., por Peter T., de Berlín. La investigación de Peter echó por tierra la autenticidad de la paternidad literaria del siglo XVIII. Pero también añadió algunos hechos intrigantes acerca del origen de la placa.

“La primera forma de la oración,” escribió Beth, tuvo su origen en Boecio, filósofo romano (480-524), y autor del libro, *Los consuelos de la filosofía*. A partir de entonces las ideas de la oración fueron utilizadas por “gente religiosa que por sus creencias tuvieron que sufrir primero bajo los ingleses, luego los puritanos de Prusia . . . después por los pietistas del suroeste de Alemania . . . luego por los A.A. . . . y por medio de ellos, por los alemanes occidentales después de la segunda guerra mundial.”

Además, continuó Beth, después de la guerra, un profesor de una universidad del norte de Alemania, el Dr. Theodor Wilhelm, que había iniciado un renacimiento de la vida espiritual en Alemania Occidental, había aprendido la “pequeña oración” de unos soldados canadienses. El había escrito un libro en el que había incluido la oración, sin atribuirle el autor, pero tuvo como resultado la aparición de la oración en muchos diferentes lugares, tales como salas de oficiales del ejército, escuelas y otras instituciones. ¿Cuál era el nombre de pluma del escritor? Friedrich Oetinger, el pietista del siglo XVIII. Aparentemente, Wilhelm había seleccionado el seudónimo Oetinger por admiración de sus antepasados del sur de Alemania.

Luego, en 1957, un miembro del personal de la G.S.O., Anita R., hojeando unos libros en una librería de Nueva York, se encontró una tarjeta bellamente adornada, en la que había impreso:

“Dios Todopoderoso, nuestro Padre Celestial, concédenos la Serenidad para aceptar lo que no puede cambiarse, el Valor para cambiar lo que debe cambiarse, y la Sabiduría para distinguir una cosa de la otra; por Jesucristo, nuestro Señor.”

La tarjeta, que procedía de una librería de Inglaterra, la llamaba “La Oración del General” y la fecha se remontaba al siglo XIV.

Hay aun otras reclamaciones, y sin duda continuarán los descubrimientos en años venideros. En cualquier caso, la Sra. Reinhold Niebuhr dijo más recientemente a un entrevistador que su marido era sin duda alguna el autor de la oración, que ella había visto el papel en que él la había escrito, y que su marido — ahora que existían numerosas variaciones del texto — “usaba y prefería” la siguiente forma:

“Dios, concédenos la gracia de aceptar con serenidad las cosas que no se pueden cambiar, el valor para cambiar las cosas que se deben cambiar, y la sabiduría para distinguir lo uno de lo otro.”

Aunque estas investigaciones son fascinantes, estimulantes, incluso misteriosas, palidecen en significación cuando se les compara con el hecho de que, du-

rante cincuenta años, la oración ha llegado a estar tan sumamente incrustada en el corazón y el alma del pensamiento y la vida de A.A., así como en su filosofía, que uno casi podría creer que la oración se originó en la experiencia misma de A.A.

Bill hizo esta misma observación años atrás, al agradecer a un amigo A.A. por la placa en que estaba inscrita la oración: "En la creación de A.A., la Oración de la Serenidad ha sido un bloque de construcción muy valioso — realmente una piedra angular."

Y hablando de piedras angulares, y misterios y "coincidencias" — se ha señalado que la nueva ubicación de la G.S.O. está localizada junto a un tramo de la calle 120 de la ciudad de Nueva York, entre Riverside Drive y Broadway (donde se encuentra el Seminario de la Unión Teológica). Se le conoce por el nombre de Reinhold Niebuhr Place.

Nuevos Custodios y Directores

En la reunión de mayo de la Junta de Servicios Generales, Elaine M. Johnson, Ph.D., fue aprobada como nueva custodio Clase A (no alcohólica). "Alcohólicos Anónimos es una organización de renombre mundial con un nivel de éxito sin precedentes," dijo Elaine. "Por lo tanto, no hay mayor honor personal para mí que mi elección como custodio Clase A. Estoy muy agradecida a la Conferencia por concederme su confianza que yo honraré hasta el máximo de mis habilidades." Elaine es la administradora en funciones de la Oficina de Alcohol, Abuso de Drogas y Sanidad Mental de Washington; reemplazó a Joan Jackson, Ph.D., quien salió por



Elaine M. Johnson, Ph.D.

rotación en mayo. Los custodios Clase A sirven tres términos de tres años.

El nuevo custodio regional del Oeste Central (Clase B alcohólico) es Les L., de Scottsbluff, Nebraska, que reemplaza a Don B. Les, antiguo delegado de Panel 30, lleva más de 25 años sobrio y "si no fuera por A.A., hoy no estaría vivo. Yo considero el ser custodio como una ampliación más del servicio."

Gerry F., nuevo custodio regional del Oeste del Canadá, dice que le parece que el enfoque de la tarea de los custodios es "seguir pasando A.A. a la siguiente generación." Gerry, delegado de Panel 38, es de Humboldt, Saskatchewan, y reemplaza a Phil C.

Fran P., de Spokane, Washington, fue elegido custodio de servicio general, después de servir cuatro años como director del Grapevine. Fran, el primer custodio de servicio general de fuera del área de la ciudad de Nueva York, recuerda con cariño las palabras de su primer padrino, "la sobriedad se puede encontrar en los Pasos; la alegría profunda se encuentra en el servicio." Fran, delegado de Panel 38, ha servido en los Comités de custodios de Literatura e Internacional durante su época como director.

Los dos directores no custodios recientemente elegidos son: Peter B., de Arlington, Virginia, que servirá en la Junta de A.A.W.S.; Francine W., de la ciudad de Nueva York, que será una nueva directora de la Junta Corporativa de Grapevine.

Norte de Virginia suministra el Libro Grande a las bibliotecas

"La forma en que nuestros grupos respondían a la necesidad constituye una de esas maravillosas historias de servicio que siempre recordaré con cariño," dice Dic B., coordinador del Comité de Información Pública del Intergupo del Norte de Virginia, en Springfield. "Me hace sentirme orgulloso de ser una parte de esta magnífica Comunidad."

A principios de 1991, Dic nos cuenta, "el comité de I.P. realizó una encuesta oficiosa de nuestras 34 bibliotecas públicas integradas en seis sistemas principales — y los resultados fueron para nosotros una sorpresa. Algunos de los sistemas tenían efectivamente menos de 0.5 Libros Grandes por biblioteca; claramente se necesitaba más.

"Nuestra idea original fue incluir versiones del Libro Grande en todos los idiomas a los que ha sido traducido a fin de que una muestra representativa del público tuviera a su disposición el mensaje de esperanza y recuperación de A.A. Pero cuando nos pusimos en contacto con los bibliotecarios, nos dijeron que sólo les interesaba tener una de las traducciones existentes: la española.

Un cálculo rápido nos indicó que por unos \$40, podríamos contribuir con ocho ejemplares del Libro Grande a cada biblioteca — cuatro en inglés, tres en español y una edición inglesa impresa en caracteres grandes. El plan parecía estupendo, pero el presupuesto de I.P. sólo podía cubrir una pequeña parte de los gastos totales, que eran de unos \$1,360. ¿De dónde obtendríamos lo que nos faltaba?”

Sin dejarse intimidar por el problema, el comité de I.P. decidió dirigirse a los grupos solicitando a cada uno una contribución de \$40. “Redactamos una carta para exponerles el Proyecto de Libro Grande,” explica Dic, “y, en una reunión del Intergrupo, la distribuimos a los representantes de intergrupo y los 11 miembros del comité de distrito.

“La reacción fue abrumadora. No todos los grupos estaban en condiciones de hacer un donativo de \$40, pero todos contribuyeron con lo que podían. Un total de 39 grupos y dos distritos contribuyeron con cantidades desde \$18.40 hasta \$45. La colecta total excedió en \$177 a los \$1,360 que se necesitaban — y el sobrante nos hizo posible suministrar a cada biblioteca dos ejemplares de *Living Sober*, además de los Libros Grandes.

Al distribuir los libros a los varios sistemas bibliotecarios, Dic comenta, “tomábamos disposiciones para hacer una presentación formal en una reunión de la Junta Bibliotecaria. Siempre teníamos una acogida calurosa. Además, suministramos a los miembros de la Junta un paquete de información de A.A. para ayudarles a preparar un comunicado de prensa para anunciar la aportación. En un comunicado típico, la Administración de las Bibliotecas Públicas del Condado de Fairfax dijo: ‘Nos es muy grato tener este importante donativo. El Intergrupo del Norte de Virginia de Alcohólicos Anónimos ha prestado un servicio auténtico a la Biblioteca y sus sucursales, así como a los residentes del Condado Fairfax.’ El comunicado hace notar que la Biblioteca ‘respeto el derecho de intimidad de cada individuo y guarda con toda confidencialidad los expedientes de sus clientes.’”

Se descontinúa el Plan de Cumpleaños de A.A.

De acuerdo con la conciencia de grupo, según se expresó en la 42ª Conferencia de Servicios Generales de A.A., se va a descontinuar el nuevo Plan de Contribuciones de Feliz Cumpleaños instituido en 1991 y controlado por computadora.

El Comité de Finanzas de la Conferencia recomendó a la Conferencia que se descontinúe el Plan inmediatamente y que toda base de datos con los nombres y

direcciones de los miembros de A.A., junto con las fechas de sobriedad que pudieran haberse creado, sea destruida. Esta recomendación fue aceptada por la Conferencia en pleno, resultando en una Acción Recomendable. Fue el sentir de la Conferencia que los A.A. no necesitan que se les recuerde su fecha de cumpleaños de A.A.; que no debemos crear una base de datos con las fechas de sobriedad; y que ya hay en existencia planes individuales de contribución.

Estamos muy agradecidos a todos los que escribieron para poner sus nombres en el Plan de Cumpleaños (que generó \$8,000 dólares adicionales en contribuciones individuales) para celebrar su sobriedad llevando el mensaje de A.A. La terminación del Plan de Cumpleaños de A.A. controlado por computadora no significa, por supuesto, que usted no pueda seguir contribuyendo al plan de cumpleaños tradicional de la G.S.O.

Ya está disponible el Índice del Grapevine

Desde junio de 1944, cuando salió de imprenta el primer ejemplar de un boletín de ocho páginas llamado el Grapevine, la “reunión por escrito” de A.A. ha publicado más de diez mil artículos y cartas que comparten la experiencia, fortaleza y esperanza de los miembros individuales de A.A. Muchos lectores utilizan el Grapevine como fuente de información para las mesas de trabajo de servicio o para las reuniones de discusión, y los que tienen inclinación por la historia encuentran en la revista una abundancia de material que no está disponible en ningún otro sitio. Pero hasta hace muy poco tiempo, no siempre les ha sido posible a los alcohólicos de hoy día descubrir lo que sus colegas de los años cincuenta escribieron acerca de, por ejemplo, el anonimato o los resentimientos, o examinar los formatos de las reuniones y las costumbres de los años 40.

Con la publicación en mayo de un Índice general de los artículos del Grapevine desde el primer número hasta el final de 1990, tal búsqueda se ha hecho mucho más sencilla. Se ha estado preparando el Índice más de dos años, comenzando en enero de 1989 cuando la Junta Corporativa del Grapevine votó por guardar suficiente dinero para costear este necesario y frecuentemente solicitado servicio a la Comunidad. Se contrató a un profesional para hacerlo, quien trabajó muy de cerca con el personal de la redacción para realizar el proyecto.

El Índice de 300 páginas está disponible en un libro en rústica al precio de \$40.00. Cada año se publicarán suplementos, y el Índice completo será actualizado periódicamente.

Cómo escoge A.A. a algunos de sus más fieles servidores

¿Cómo selecciona A.A. a sus directores y miembros de los once comités permanentes de custodios? ¿Cómo pueden los posibles candidatos dar a conocer su disposición para servir? ¿Y cómo se sienten los actuales servidores acerca de esta fase de su experiencia de servicio A.A.?

Muchos miembros se hacen estas y otras preguntas en relación con estos muy importantes y poco comentados trabajos voluntarios de A.A. Al hablar de los miembros de comité que no son custodios y de los directores de las corporaciones de servicio de A.A., junto con los gerentes y miembros del personal, Bill hace notar en el Concepto XI: "Sus cualidades y dedicación, o la falta de ellas, significarán el éxito o la ruina para nuestra estructura de servicio. Siempre dependeremos de ellos en forma muy importante."

De acuerdo a una Acción Recomendable de la Conferencia de Servicios Generales de 1991, se incluirán en *El Manual de Servicios de A.A.* las directrices que describen la manera en que A.A. escoge a los miembros de comité nombrados y a los directores de A.A. World Services y del Grapevine. Básicamente, las directrices dicen que el Comité de Nominaciones de custodios tiene la última palabra. Los candidatos se seleccionan de entre los curriculum vitae en archivo; de recomendaciones de custodios, directores, delegados, y miembros del personal de la Oficina de Servicios Generales y del Grapevine, antiguos y actuales. Algunos de los criterios considerados para el cargo de cuatro años de duración son: duración de sobriedad, dedicación y experiencia de servicio de A.A. y cualificaciones especiales.

En la pasada primavera, Jacques F., de Pointe Claire, Quebec, Canadá, jubilado con mucha experiencia en marketing y comunicaciones, llegó a ser miembro del Comité de Información pública de custodios. "Durante la pasada década, mi sobriedad y el servicio han ido unidos," nos dice. "Cuando nuestro delegado y nuestro custodio del Este de Canadá recibieron el año pasado una carta de la G.S.O. en la que se pedía que propusieran algunos candidatos, ellos pensaron en mí. Presenté la solicitud y aquí estoy."

En su primera reunión del comité de I.P., Jacques dice, "miré a mis compañeros. Entre los ocho de nosotros, el custodio coordinador y el miembro del personal de la G.S.O. que servía como secretario, teníamos unos doscientos años de sobriedad reunidos alrededor de la mesa. Es para mí un gran privilegio, mental y espiritual, trabajar con este maravilloso grupo de personas en beneficio de A.A."

Peter B., de Arlington Virginia, recientemente nombrado director de A.A.W.S., ha servido en el Comité de custodios de Cooperación con la Comunidad Pro-

fesional y es un profesional en el campo del alcoholismo. A la vista de los cambios que están ocurriendo en A.A., tales como un mayor número de miembros que llegan después del tratamiento con un terapeuta, un consejero o que lleguen de los tribunales o instituciones, "el trabajo del comité de C.C.P. es cada vez más importante," hace notar Peter. "Si vamos a llevar un mensaje consistente y preciso sobre cómo puede A.A. cooperar sin afiliarse con la comunidad profesional, tenemos que apoyar plenamente a nuestros comités al nivel local, que es donde se hace el trabajo."

Al igual que Jacques F., de Canadá, Terry L., de Bloomington, Minnesota, llegó a ser miembro del comité de custodios después de una recomendación de su delegado de área. Como antiguo coordinador del comité de Instituciones de Tratamiento del sur de Minnesota, ha sido muy activo en el programa de Unir las Orillas de su área. Espera que el trabajo en el comité de custodios de I.T. le ayudará a ampliar su visión de una vasta red de voluntarios de A.A.

Terry dice que siempre tiene muy en cuenta su responsabilidad para con A.A. "Cuando pienso en el borracho que yo era hace 16 años y en lo que soy ahora sobrio," dice pensativamente, "estoy asombrado y agradecido. Lo menos que puedo hacer es tratar de devolver algo de lo que se me dio."

De forma parecida, Olga M., de Friendswood, Texas, miembro del Comité de custodios de Instituciones Correccionales, hace notar que "cuando bebía hice cosas por las que probablemente debería haber sido encerrada, pero no lo fui. Hoy, si puedo usar esas experiencias para llegar tan sólo a una persona con el mensaje de sobriedad, amor y esperanza de A.A., eso es lo que cuenta."

Hablando con su ventaja de 25 años de experiencia como voluntaria A.A. en las instituciones correccionales, Olga dice que servir en el comité de custodios de I.C. "me permite adquirir más conocimientos acerca de la Conferencia de Servicios Generales y de la Comunidad entera."

Dennis R., de Freehold, New Jersey, es otro miembro del comité de custodios de I.C. y, como Olga, ha servido desde 1988. "Me siento como si estuviera emparentado con todos los del comité," dice él. "Mi padrino, Sonny J., me propuso para el comité y me enseñó a considerar mi función allí como una prolongación de mi trabajo de Paso Doce de A.A."

"Me he comprometido a llevar dos reuniones a la semana, una a la prisión local y la otra a la cárcel del condado. Afortunadamente mi esposa, Connie, nunca ha puesto objeciones al cumplimiento de mis compromisos A.A., no importa el tiempo que me cuesten."

Se sonríe. "Connie es un ángel, muy comprensiva y siempre puedo contar con su apoyo. Y en A.A. estoy tratando de ser como ella."

¿Has abrazado hoy a tu RSG?

“Cuando era un nuevo representante de servicios generales y entré en mi primera reunión de distrito, me sentía como me había sentido en mi primera reunión de A.A. — tímido, despistado y un poco negativo. Pero entonces alguien preguntó si había algunos principiantes en la sala y tuve la oportunidad de presentarme al grupo. Después de la reunión, unos cuantos de nosotros fuimos a tomar un café y conversar. Algo de lo que había oído discutir en la reunión empezaba a aclararse, y yo empezaba a trabar nuevas amistades con quienes tenía un lazo común tanto por el servicio como en la recuperación del alcoholismo.”

En el boletín “*CNCA Comments*” del Area de la Costa Norte de California, Bob K. dice a continuación: “Uno de los problemas que se encuentra en el trabajo de servicio es que, fuera de la reunión de negocios, parece haber pocas ocasiones de vernos, unos a otros. Para esto sirve la ‘reunión después de la reunión.’ Si no puedo verte en una reunión regular de A.A., tengo que buscar otro medio para conocer al ser humano que eres, y para enseñarte el ser humano que soy.”

Bob, que ha servido como miembro del comité de distrito y actualmente coordina el Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional de su distrito, hace notar que “se ha hablado mucho de por qué perdimos a tantos R.S.G. Al principio, me quedaba trabajando en el servicio general porque creía que la gente allí realmente se interesaba por mí. Todos hacían todo lo posible para que yo lo supiera y hablaban del *Manual de Servicio de A.A.* y *Doce Conceptos para el Servicio Mundial* con tanto interés como lo hacían acerca de los Doce Pasos y el Libro Grande.”

Ser oficial supone mucha responsabilidad y muchos deberes. “En mi experiencia,” dice Bob, “el trabajo de R.S.G. era de vez en cuando un trabajo solitario, y lo que evitaba que me desanimara o que me desviara de él era el esfuerzo cariñoso, o el apadrinamiento, que me daban. A mi vez, he tratado de pasarles a los trabajadores de servicio recién llegados algo del amor que se me daba a mí. Es mi forma de dar un Paso Doce hacia el futuro de la Comunidad.”

Séptimo Seminario de Oficina Central/Intergrupo

El Intergrupo de East Valley, Mesa, Arizona, organizará el séptimo Seminario anual de Intergrupo/A.A.W.S., los días 18 al 20 de septiembre de 1992, en el Hilton Pavillion.

Este será el primer año en que los Intergrupos orga-

nizen el Seminario y asuman la total responsabilidad de su celebración. Algunos directores de A.A.W.S. y miembros del personal de la G.S.O. asistirán al fin de semana de compartimiento para responder a preguntas y proporcionar información según se necesite. Habrá muchas mesas de trabajo, reuniones generales y reuniones de compartimiento; hay programado un evento sorpresa para el sábado por la tarde.

Se espera que estén representados tantos intergrupos como sea posible. Para poder tener un evento de un tamaño manejable, se sugiere que asista una persona —el gerente y/o un miembro de comité o del personal— de cada oficina.

La cuota de inscripción para el Seminario es de \$15, con lo que se sufragarán los costos de impresión y material de correo. Para asegurarse de conseguir una habitación al precio especial del evento, se sugiere que las reservas se hagan antes del 17 de agosto. Escriban o llamen a: Hilton Pavillion, 1011 W. Holmes Ave., Mesa, AZ 85210. Tel: 1-800-544-5866.

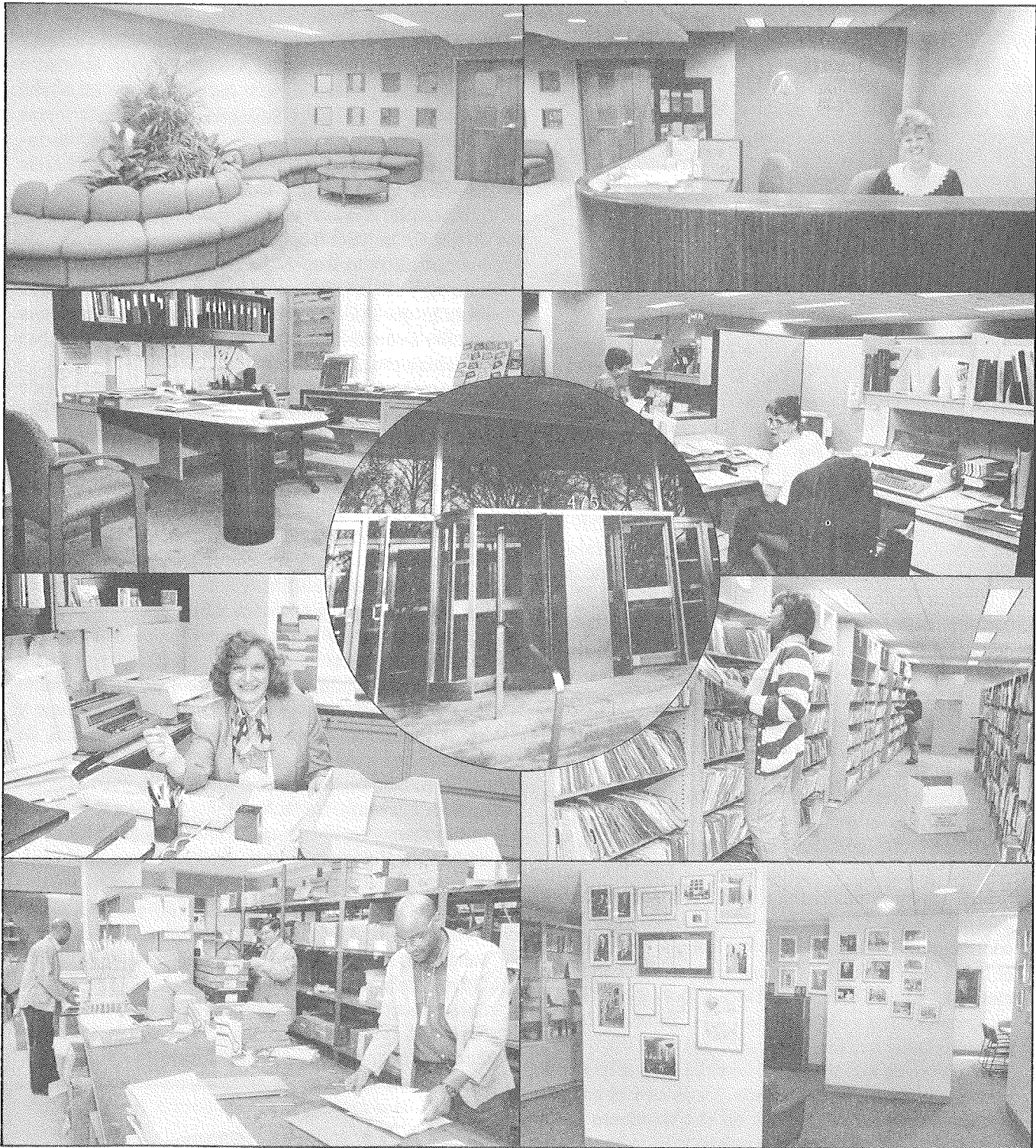
“Estamos tratando de encontrar la manera de conseguir que cada intergrupo participe,” dice Dave F., gerente del Intergrupo de East Valley. “La participación debe estar basada en el deseo, en lugar de los recursos financieros. Si usted puede llegar allí, nosotros haremos todo esfuerzo posible para encontrarle un sitio donde quedarse. Cuanta más participación tengamos, mejor será nuestra experiencia.”

Para más información, o para inscribirse: East Valley, 137 S. MacDonald, Suite #33, Mesa, AZ 85210. Tel: (602) 834-9033.

Duodécima Reunión de Servicio Mundial de A.A.

“Servicio: Privilegio de Todos” será el lema de la XII Reunión de Servicio Mundial que tendrá lugar en la ciudad de Nueva York, los días 25 al 29 de octubre de 1992. La reunión, que se efectúa cada dos años, tiene su sede cada cuatro años en Nueva York y, alternativamente en un país seleccionado por el comité de sitio. Se espera la asistencia de unos 40 delegados de 25 países.

Entre la multitud de temas de presentaciones/discusión y mesa de trabajo están: “¿Cómo funciona en su país el ‘Yo Soy Responsable’?”; Comunicación entre Países; El Valor Espiritual de Dar (Poder del Bolsillo); Aspectos Espirituales de los Doce Conceptos; e informes de las Reuniones de Servicio Europea e Iberoamericana. El objetivo primordial de la Reunión de Servicio Mundial es llevar el mensaje a todos los alcohólicos — dondequiera que estén, cualquiera que sea el idioma que hablen.



Bienvenidos a la Oficina de Servicios Generales. Empezando arriba a la izquierda entramos en el área de recepción del piso 11. Muchos visitantes conocen bien a Margie Janiceck, no alcohólica, que ha estado muchos años recibiendo a visitantes, acompañándolos en el recorrido y vendiendo literatura. Continuando en el sentido de las agujas del reloj, las estaciones de trabajo del área de asistentes de personal son similares a las de los departamentos de registro, archivos y contabilidad; Wilma Joseph (no alcohólica), supervisora del departamento de archivos; los archivos históricos de A.A.; preparando los pedidos en nuestro departamento de envíos; Madeline Jordan (no alcohólica), secretaria de la Junta de A.A.W.S.; la oficina de un miembro del personal de la G.S.O. Desde el 23 de marzo, día de la mudanza, nos han visitado más de 500 miembros de A.A. y amigos. ¡Esperamos que tú también lo hagas!

Los canadienses nativos adoptan la vida de A.A. con ayuda de sus amigos

En Moose Factory, una isla situada en medio de la bahía James en el corazón del Canadá Oriental, una pequeña comunidad de unos 1,200 norteamericanos nativos está haciendo suyo el programa de recuperación de A.A. con alguna ayuda de sus amigos vecinos.

Todo comenzó a principios del año pasado cuando el delegado del noroeste de Ontario, Scotty McL., estaba poniendo al día los registros de grupo. Al darse cuenta de que el Grupo Moose Factory no había sido contactado desde 1985, decidió emprender el largo viaje a la isla desde su casa en Sault Ste. Marie, Ontario —y, con la bendición y el apoyo financiero de su asamblea de área, puso en marcha una experiencia de Paso Doce que nunca olvidaría.

Después de hacer el arduo viaje por avión y por helicóptero, Scotty “se puso en contacto con Earl C., un miembro de A.A. que también sirve como trabajador de crisis en el centro local de abuso del alcohol. Hablamos con todo detalle sobre Moose Factory y las costumbres y creencias de los nativos. La familia de Earl se remonta al siglo XVI, aunque la mayoría de sus costumbres nativas han desaparecido. Algunos de los ancianos todavía hablan el Cree pero la mayoría de ellos se comunican en inglés.

“Según explica Earl, la mayoría de los A.A. estaban a más de 500 millas de un centro de tratamiento. Volvían a casa sabiendo que necesitaban A.A. pero un poco confusos acerca de cómo funciona el programa y las reuniones. La literatura estaba muy solicitada.”

Unas pocas horas después de su llegada, cuenta Scotty, “tuvimos una reunión de A.A. Nuestra anterior delegada Hazel K. fue la oradora y yo serví como coordinador. Earl compartió que durante varios meses él había sido el único asistente; seguía escuchando las cintas del Libro Grande y el Doce y Doce de la G.S.O. y esperando que viniera alguien más. Se corrió la voz y pronto había a mano cinco personas más.

“Algunos de los miembros nos pidieron que les explicáramos sobre la ira, la avaricia, los celos y el resentimiento. Otros habían llegado en el tratamiento hasta el Paso Cinco y ahora querían saber, ‘¿cómo se pueden practicar todos los Doce Pasos de A.A.?’ Estaban deseosos de información sobre el apadrinamiento, la G.S.O., y todo lo referente a la Comunidad.”

Durante el curso de la semana de su visita, Scotty compartió el mensaje de A.A. con estudiantes de escuela secundaria, se unió a las festividades de la Noche de Tambores y Bailarines Nativos, y puso una mesa de exposición de literatura de A.A., libros e información en una feria de salud en el centro comunitario.

“Gran parte de mi trabajo de Paso Doce se hizo alrededor de esa mesa,” dice, “y continuó mientras cenaba en el único restaurante de Moose Factory. Encontré una mesa en un rincón, pero me parece que no estaba destinado a comer solo. Se acercaron cinco enfermeras y expresaron su tristeza por la gran cantidad de borrachos que seguían pasando tambaleantes por las puertas giratorias del hospital. Una de ellas me preguntó, ‘¿cómo surte efecto A.A.? ¿qué es lo que hacen?’”

“En una reunión posterior, se nos ocurrió la idea de que dos miembros de A.A. visitaran el hospital todos los días, y celebrar una reunión mensual de información sobre lo que A.A. es y no es. También iniciamos una reunión de apadrinamiento en la cocina de un miembro que ahora está muy concurrida.”

Scotty hace notar que el hospital es un centro grande y vital de la comunidad. “¡Qué sitio!” exclama. “Esa institución emplea a 350 personas, más de la mitad de ellos son nativos de Moose Factory. Tiene a su cargo el cuidado médico de la parte norte de Ontario y de las reservas de los nativos alrededor del área de James Bay. Hay dos helicópteros zumbando constantemente 24 horas al día; y muy a menudo los médicos y las enfermeras tienen que volar a las reservas situadas en lugares remotos que no tienen carreteras.”

Desde su visita a Moose Factory, ha permanecido en comunicación constante con Earl; también apadrina a un canadiense nativo que no sabe leer. Este hombre escoge el número de una página del Libro Grande y los dos discuten sobre el contenido en llamadas de teléfono que pueden durar más de una hora.

“El pasado mes de mayo,” informa Scotty, “celebramos un encuentro de A.A., el primero de muchos por venir, espero, en Moosonee, a unas 200 millas al norte de Moose Factory. Fuimos recibidos con los brazos abiertos por toda la gente nativa que cree en A.A. y quiere tener más de ello en sus vidas.

“El mensaje es simple y funciona. Hay amor y atención y la reunión empieza a las 7 p.m. con el Libro Grande en la mesa y la cafetera caliente. Hemos ayudado un poco y seguiremos haciéndolo. Los mismos nativos A.A. se sienten seguros de que, con la ayuda del Poder Superior, pueden hacer el resto.”

C.C.P.

Invita a un profesional a almorzar o a una presentación

Los A.A. que participan en el servicio están siempre ideando formas eficaces de llevar el mensaje a nuestros amigos profesionales, quienes son a menudo los primeros en ayudar al alcohólico que aún sufre. Ahora

nos llegan de Missouri y del estado de Washington dos alentadoras historias de éxito que sus respectivos comités de Cooperación con la Comunidad Profesional se complacen en compartir.

“Meses de preparación, mucha expectación, algo de sudor y un poco de dilación entraron a formar parte de nuestra primera presentación ante el público,” escribe Jeanne E., secretaria del Comité de C.C.P. del condado de Warren, en el este de Missouri. “Ibamos avanzando un paso a la vez, una reunión a la vez. Enviamos invitaciones, reunimos literatura, leímos folletos sobre cómo hablar en reuniones no A.A., y seleccionamos a los presentadores y a las personas para dar la bienvenida. Obtuvimos una valiosa experiencia y un profundo sentido de dedicación trabajando juntos y por separado.

Finalmente, llegó la gran noche. Jim coordinó la presentación, en la que se incluía una opinión no A.A. sobre los efectos del alcoholismo dada por un miembro del clero; una charla de Jeanne acerca de las mujeres en A.A.; y una sesión de preguntas y respuestas seguida de un refrigerio. “El evento estuvo muy concurrido y la reacción posterior fue estupenda,” informa Jeanne. “Para entonces, estábamos deseando que durara toda la noche.”

Más al norte, en Tacoma, Washington, el comité local de C.C.P. ha estado también muy ocupado extendiendo la mano a los profesionales. Su más reciente tentativa, llamada “Lleva a almorzar a un profesional,” ha tenido un éxito resonante. Mike B., que preside el Comité de C.C.P. del Oeste del Area de Washington y que recientemente estuvo presente en un almuerzo del C.C.P. de Tacoma para los miembros del clero, dice: “Toda nuestra área ha abrazado este concepto con entusiasmo, pero este evento merece mencionarse por haber sido planificado y efectuado con tanta eficacia.”

Al describir cómo funciona el programa, él explica que el comité local “selecciona para la invitación a un grupo específico de profesionales; después hace los arreglos con un restaurante con capacidad para sentar de 50 a 100 personas y servir un almuerzo por un precio de \$7 a \$10 por persona. El método de pago varía de distrito a distrito. Por ejemplo, los miembros de Tacoma pagaron la cuenta de sus propios almuerzos, mientras que el comité de C.C.P. se encargó de los invitados.”

Cuando llegó al almuerzo, Mike nos cuenta, “me impresionaban el entusiasmo y las risas del grupo. Esta gente se sentía cómoda y estaba claramente interesada en lo que iba a pasar.” Inmediatamente después del almuerzo, tres A.A. dirigieron el equivalente de una reunión abierta, dice, “y al terminarla, vi a algunos de los invitados enjugándose las lágrimas.”

“Después, hablaron tres clérigos no alcohólicos. Uno de ellos, un ministro, director del programa “*Night*

Watch” de Tacoma, pasa cuatro horas cada noche, desde las 10:00 p.m. hasta las 2:00 a.m., con la gente de la calle de las áreas más violentas de la ciudad. Al hablar parecía dirigirse a sus colegas, pero nosotros los A.A. también podíamos sentir la fuerza de sus palabras. Dijo que tenemos que ir donde están estas personas. Tenemos que sentarnos con ellas en la acera. No debemos sermonearles desde un puesto elevado. Si están sentadas en un portal, tenemos que sentarnos con ellas. Si están tumbadas en la acera tenemos que echarnos a su lado y ofrecerles ayuda.”

En conclusión, Mike recalca que “en un evento de este tipo, el recurso más limitado y más valioso es el tiempo, y los C.C.P. de Tacoma lo explotaban con mucha destreza. El almuerzo empezó y terminó a la hora indicada; los presentadores A.A., hablando con concisión, iban directamente al grano y, al hacerlo así, lograron llevar el mensaje con toda eficacia posible.

“¿Por qué es importante esto? Porque estos profesionales tienen una vida atareada. Han elegido ofrecernos una parte de su tiempo valioso para que podamos tratar de explicar un programa sencillo, y a la vez complejo, en una o dos horas. Es también esencial, según mi parecer, presentarles A.A. de la más clara forma posible, teniendo siempre en mente que la impresión que causamos a nuestros amigos puede tener un efecto duradero en su trato con los alcohólicos.”

I.P.

Anuncios en el transporte público de Toronto: Que se propague el mensaje

SI EL BEBER SE HA CONVERTIDO EN
UN PROBLEMA
LLAME PARA OBTENER AYUDA
487-5591
ALCOHOLICOS ANONIMOS

A partir de octubre, este mensaje aparecerá en más de mil autobuses y tranvías de Toronto, Ontario, Canadá. “Los carteles son anuncios de servicio público (a.s.p.),” explica Bruce B., coordinador del Comité de Información Pública del Intergrupo de Toronto. “Al igual que las emisoras de radio y TV, las compañías que controlan la publicidad en el transporte público están obligadas por ley a asignar una cierta cantidad de espacio de

servicio público a las organizaciones exentas de impuestos. Ahí es donde entramos nosotros.”

El proyecto del transporte público no ha estado libre de controversias, informa él. “A un par de miembros de nuestro comité de I.P. les parecía que, sin duda alguna, eso era publicidad y como tal violaba las Tradiciones de A.A. Pero escuchamos unas cuantas voces experimentadas y obtuvimos una reacción positiva. Entonces seguimos adelante, teniendo presente la clara observación del co-fundador Bill W. de que aunque debemos abstenernos de hacer publicidad de los miembros individuales de A.A., sí necesitamos dar a conocer a A.A. De otro modo, ¿cómo va a saber el alcohólico que sufre que estamos aquí?”

Bruce explica que la idea de los a.s.p. le vino cuando estaba leyendo una página del Libro de Trabajo de Información Pública (disponible en la Oficina de Servicios Generales) que habla de la eficacia de los anuncios puestos en los medios de comunicación. Le impresionó además la explicación de Bill W. de que “la información pública puede adoptar muchas formas — el simple cartel colocado fuera del lugar de reunión que dice ‘reunión de A.A. esta noche’; la inclusión en la guía de teléfonos local; la distribución de la literatura de A.A.; y los programas de radio y TV que utilizan técnicas de transmisión sofisticadas. Cualquiera que sea la manera, viene a ser ‘un borracho que lleva el mensaje a otro borracho,’ ya sea por medio del contacto personal o por terceras personas y los medios de comunicación.”

Bruce añade que Bill, que se las sabía todas respecto a lo básico de compartir información sobre A.A., “siempre recalcó la importancia de expresar nuestra *intención*. Por eso, un cartel que sólo lleva el nombre Alcohólicos Anónimos y un número de teléfono no es suficiente — la gente que lo vea podría pensar que somos un club para borrachos. Nuestros anuncios en el transporte público declaran lo que hacemos, que es proporcionar ayuda si tienes un problema con la bebida.”

Los carteles de poliestireno (plástico) de 11 x 35 pulgadas, impresos con letras de molde fáciles de leer, azul sobre fondo blanco, fueron producidos a un costo de \$1.12 cada uno, por un total de unos \$1,200. “Nuestro presupuesto era apretado,” dice Bruce, “pero Dios y mis compañeros miembros del comité de I.P. trabajan mucho mejor que yo, y todo se arregló con donativos de varios grupos y de comités de I.P. del área de Toronto.”

Bruce señala que los carteles pueden usarse año tras año y cree que podrían ser de mucha utilidad en otras áreas. “Puede que creamos que ya estamos haciendo mucho para llevar el mensaje,” añade, “pero todavía hay tantos alcohólicos allí afuera que no saben nada acerca de A.A. Somos tranquilos, somos discretos, y eso ha estado bien durante años. Aunque guardamos

nuestro anonimato personal a nivel público, no queremos ser invisibles. Lo que queremos es que la mano de A.A. esté allí para cualquier alcohólico que quiera nuestra ayuda.”

I.T.

Recuperación A.A. tiene efecto de onda en el sureste de Michigan

Cuando los alcohólicos cruzan por primera vez el umbral de una reunión de A.A., nuestro vínculo común nos hace posible estar plenamente allí para ellos. Pero, ¿qué pasa con aquellos enviados a la reunión por ser adictos a algo que no sea el alcohol? ¿Qué hacemos entonces?

“Aunque nos aferramos a la unicidad de propósito de A.A.,” según cree Ken K., delegado del Sureste de Michigan, “la óptima respuesta sigue siendo el amor incondicional. Por eso, quiero decir que podemos tratar con cariño a estas personas y tomarnos el tiempo y la molestia de ayudar a encaminarlas a los programas de recuperación que tratan específicamente de sus aflicciones. Esto es lo que ha hecho con bastante éxito el ‘Grupo Samaritano de las 7:15’ de nuestra área, grupo basado en un hospital.”

En 1987, cuando el grupo tenía más de un año de existencia, nos dice, “empezábamos a ver a gente adicta a la droga. Estos individuos, obligados a asistir a nuestras reuniones de A.A., por supuesto se resistían al programa, sin mencionar a ser llamados ‘alcohólicos.’ Luego, un consejero que era también miembro de A.A. se puso en contacto con Narcóticos Anónimos. Tuvo una respuesta inmediata y calurosa; y la gente de N.A. inició una reunión N.A. los sábados por la noche que ahora se ve muy concurrida.”

Pronto se pudieron ver los beneficios. “Entre los drogadictos con experiencia de N.A., hay menos casos de reincidencia,” dice Ken. “En el pasado, cuando se les obligaba a asistir a las reuniones de A.A., poco tiempo después de salir del hospital, volvían. Ahora, después de ser dados de alta, hay menos que vuelvan a ingresar. Cada vez más de ellos encuentran un hogar en las reuniones de N.A. de afuera y consiguen la ayuda que necesitan para empezar a poner su vida en orden.”

La existencia de los grupos de N.A. y A.A. en el hospital ha beneficiado también a otro grupo —aquellos que son adictos a la droga *además* de serlo al alcohol. Ken dice: Se les da la bienvenida en nuestras reuniones abiertas de A.A. los viernes y en las reuniones de N.A. los sábados, y ellos pueden decidir dónde les conviene

más estar.” El espíritu de cooperación que existe entre los miembros de A.A. y de N.A. es “muy fuerte,” nos informa Ken. “No obstante, no sería posible sin el apoyo de los administradores del hospital. Trabajamos estrechamente con ellos y hacemos un esfuerzo para comprender sus problemas así como los nuestros. Cada semana en nuestras reuniones de A.A., explicamos que somos los invitados de la institución y que debemos cumplir con sus reglamentos si queremos llevar el mensaje aquí. Sin duda lo queremos.”

I.C.

Clases del tribunal de Colorado parecen aminorar la velocidad de las puertas giratorias

Lo que hace seis años empezó en Colorado como un proyecto del comité de cooperación con la comunidad profesional se ha convertido en algo tan grande que ahora tiene la colaboración del comité de instituciones correccionales.

Al escribir acerca del éxito de la Clase del Tribunal de su área, Linda F., coordinadora de I.C., informa que “ha ayudado a disminuir el número de delincuentes reincidentes. Para mostrar su placer y su agradecimiento, los jueces nos regalaron un pastel en nuestro último aniversario.” Las clases, añade ella, se celebran ahora también en otras partes del estado. “En Pueblo, Delta y Boulder están funcionando muy bien, y Denver planea empezarlas este año.”

La Clase del Tribunal tiene un sólo objetivo: “Informar a la gente enviada por los tribunales acerca de lo que A.A. es y no es, de lo que puede y no puede hacer . . . y compartir nuestra experiencia, fortaleza y esperanza . . . Nosotros no promocionamos A.A. No estamos allí para reclutar nuevos miembros ni para juzgar a nadie como alcohólico. Siempre debemos ser cariñosos y tolerantes.”

Los comités de I.P. y C.C.P. de Colorado han elaborado unas directrices sugeridas para la Clase del Tribunal, las cuales comparten con agrado. Aparecen a continuación algunos extractos:

- La Clase del Tribunal forma parte del sistema jurídico, no de A.A., y se celebra en el edificio de la Audiencia. Todos los voluntarios de A.A. están allí como invitados del tribunal. Cooperamos con el sistema jurídico, pero no nos afiliamos.
- El sistema jurídico decide quién va a asistir a la clase y nombra a un delegado de la oficina del *sheriff* para supervisarla. Los voluntarios A.A. suministran la cafetera y las provisiones, y toda la literatura. Pasamos la

canasta para ayudar a costear los gastos; si no llegamos a ser automantenidos, los comités de C.C.P./I.T. ponen la diferencia. Los tribunales *no* contribuyen.

- Se invita a los miembros del sistema judicial a asistir a la clase y, al principio de la sesión, se les da tiempo para decir unas palabras. Esto tiene un efecto profundo en los “estudiantes” enviados por los tribunales. La mayoría no reconocen a su juez, al policía que los arrestó ni siquiera al abogado al verlos vestidos de pantalones vaqueros.

- Dos voluntarios A.A., normalmente un hombre y una mujer, hacen uso de las Guías Para Reuniones de Principiantes preparadas por la G.S.O. Presiden por tres semanas y luego salen por rotación. Ya que deben asistir a dos sesiones consecutivas de tres semanas (los jueces creen en el valor de la repetición), los asistentes tienen acceso a la experiencia compartida de cuatro diferentes A.A. Los horarios de reunión y la literatura se distribuyen gratis; los libros se venden.

- Las clases se celebran una vez a la semana, normalmente por la tarde, y el número de asistentes varía de 25 a 50 personas. Entre los temas de discusión se incluyen: “Cómo apartarse de la bebida un día a la vez”; “El concepto de enfermedad”; “Los Doce Pasos”; “Las Doce Tradiciones”; y “Literatura y Servicio.” En la última sesión se celebra una reunión de A.A. simulada, seguida de los videos “Es Mejor que Estar Sentado en una Celda,” “Los Jóvenes y A.A.” o “A.A.: *an Inside View.*”

- Es importante reservar tiempo para preguntas y respuestas. Recuerda, esta gente puede estar enojada, resentida o convencida de que no tienen un problema con el alcohol. No te salgas del tema — si no es el tema, es asunto ajeno.

- Tenemos que mantener informada a la comunidad profesional sobre A.A. Recuerda que diariamente hay nuevos jueces, oficiales de libertad condicional y abogados que entran en el sistema jurídico. Se sugiere que los miembros de los comités de C.C.P. e I.T. se reúnan de una manera regular con el personal jurídico para así mantener abiertas las vías de comunicación.”

Nuevo en la G.S.O.

- *Informe Final de la Conferencia* (inglés) (M-32). Informe detallado de la 42ª Conferencia de Servicios Generales, incluyendo las presentaciones; los informes de la junta; informes del personal de la G.S.O. y del Grapevine; y los estados financieros. Confidencial; sólo para miembros de A.A. \$2.00. La versión en español aparecerá en el otoño.

- Folletos en húngaro: “¿Es A.A. para usted?” (SJ-4) \$0.75; “44 Preguntas” (SJ-12) \$2.35; “Carta a una mujer alcohólica” (SJ-14) \$1.95.

Se aplica un 20% de descuento a todo lo anterior.

Calendario de A.A.

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o la aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjense al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

Convención Anual del Distrito 22, los días 21 al 23 de agosto de 1992, en San Luis Obispo, California.

Información: Com. Hispano de Enlace, P.O. Box 5883, Santa María, California 93456.

XX Encuentro Estatal, los días 22 y 23 de agosto de 1992, en Limoero, Pernambuco, Brasil.

Información: Com. Org., Caja Postal 768, Boa Vista, CEP 50060, Recife, Brasil.

XX Convención Hispana de EE.UU. y Canadá, del 4 al 6 de septiembre de 1992, en Las Vegas, Nevada.

Información: Com. Org., Box 629, Las Vegas, NV 89125.

XX Convención Nacional de la República Dominicana, los días 5 y 6 de septiembre de 1992, en Puerto Plata, R.D.

Información: Com. Org., calle José Ramón López No. 18, Puerto Plata, República Dominicana.

III Congreso del Distrito 16, los días 26 y 27 de septiembre de 1992, en Huhí, Yucatán, México.

Información: Com. Org., Apdo. Postal 1551-Suc B., C.P. 97000, Mérida, Yucatán, México.

XV Convención Nacional de Guatemala, los días 17 y 18 de octubre de 1992, en Chimaltenango, Guatemala.

Información: Com. Org., Oficina de Servicios Generales, Apdo. Postal 1736, Guatemala.

Reunión de Servicios Generales de la Zona Sur Oriente, los días 30 y 31 de octubre y 1 de noviembre de 1992, en Mérida, Yucatán.

Información: Com. Org., Apdo. Postal 1551-Suc. B., C.P. 97000, Mérida, Yucatán, México.

IV Convención Internacional en la República Argentina, los días 7 y 8 de noviembre de 1992, en Lomas de Zamora, Prov. Buenos Aires.

Información: Com. Org., OSG, Loyola 1182 (1414), Buenos Aires, República Argentina.

I Congreso de la Llegada del Mensaje, los días 7 y 8 de noviembre de 1992, en Iztapalapa, D.F.

Información: Com. Org., Apdo. Postal 55-068, 09000 Iztapalapa, D.F. México.

IV Congreso de la Región Central, los días 14 y 15 de noviembre de 1992, en Juigalpa Chontales, Nicaragua.

Información: Com. Org., Apartado Postal #2247, Managua, Nicaragua.